

PARA DIABÉTICOS TIPO 1 Y 2

La insulina inhalada llega a España

- Está financiada por la Seguridad Social y se necesita receta médica
- Los expertos señalan que ayudará a perder el miedo al tratamiento
- Un trabajo en 'New England' pide evaluar posibles daños a la capacidad pulmonar

ISABEL F. LANTIGUA

MADRID.- Facilitar la calidad de vida de los diabéticos. Con esta intención las farmacias españolas venderán desde hoy un dispositivo que permite inhalar la insulina en vez de inyectarla, un hecho que supone la mayor innovación en el tratamiento de la diabetes en 80 años. España se suma así a EEUU, Reino Unido, Alemania, Irlanda y México, donde ya se comercializa.

Exubera, que así se llama el nuevo producto de Pfizer, está financiado por la Seguridad Social. Se calcula que **en España hay 2,5 millones de diabéticos diagnosticados**, de los que un 10% son tipo 1 (el organismo no produce insulina y obliga a inyectarla desde el diagnóstico) y un 90% padece la tipo 2 (caracterizada por un defecto en la utilización de la insulina). "La llegada de la insulina inhalada va a ser una gran ayuda para todos ellos", ha declarado la doctora Susana Monereo, jefa del Servicio de Endocrinología del hospital de Getafe (Madrid).



Un paciente tomando la insulina inhalada.
(Imagen obtenida de un vídeo de Pfizer)

Esta novedad terapéutica consiste en una insulina de acción rápida que viene **formulada en polvo seco y se inhala por la boca unos 10 minutos antes de las comidas**. De esta manera, la insulina pasa a los alveolos pulmonares de forma inmediata y de ahí se libera en el torrente sanguíneo.

"La insulina inhalada sustituirá a los pinchazos que se tienen que poner los diabéticos para controlar los niveles de glucosa después de las comidas, pero **no sustituye a la insulina de acción lenta**", añade el doctor Álvarez. "Esto quiere decir que algunos pacientes diabéticos tipo 2 podrán eliminar todos los pinchazos pero los diabéticos tipo 1 sólo reducirán el número de los mismos".

"Los costes originados por la diabetes al sistema sanitario español son de unos **900 millones de euros al año**. En principio, "a los primeros a quienes empezaremos a prescribir la insulina inhalada serán los diabéticos tipo 1", según explica la doctora del hospital de Getafe, "y luego pasaremos a los diabéticos tipo 2 que estén mal controlados".

Miedo a las agujas

La principal ventaja que Susana Monereo ve en Exubera es que "quitará el miedo de los pacientes al tratamiento, al no tener que pincharse". En la misma línea se manifiesta Ángel Cabrera, presidente de la Federación de Asociaciones de Diabéticos de la Comunidad de Madrid, para quien "la insulina inhalada mejorará **tanto la aceptación social como la personal** de la insulina".

"Los diabéticos, cuando estamos en un restaurante y tenemos que pincharnos solemos ir al baño, que es un sitio muy poco recomendado para hacerlo, porque si lo hacemos en la mesa la gente nos mira mal. Sin embargo, si tomas unas pastillas o sacas un inhalador a nadie le extraña, por lo que la insulina inhalada será de gran ayuda", señala Cabrera.

Además los especialistas piensan que ayudará a vencer la llamada "resistencia psicológica a la insulina", provocada en gran parte por el miedo y la ansiedad ante las inyecciones.

Contraindicaciones y efectos

El director médico de Pfizer ha explicado que llevan más de 15 años investigando la insulina inhalada en ensayos en los que han participado más de 2.500 pacientes. "Los trabajos han demostrado que el control del azúcar con Exubera es similar al que se consigue con las insulinas inyectables pero mejora la calidad de vida de los pacientes y facilita el acceso al tratamiento", dice el doctor Álvarez.

Asimismo añade que con la insulina inhalada "se consigue una reducción significativa en la sensación de fatiga, **se gana menos peso** y no da problemas en la piel".

No obstante, este producto está contraindicado en "personas fumadoras, en menores de 18 años y en personas con asma o enfermedades pulmonares". Un estudio publicado en febrero en la revista 'New England Journal of Medicine' recogía que "comparada con los fármacos orales la insulina inhalada estaba relacionada con más episodios de hipoglucemia".

Otros efectos secundarios apuntados por la investigación eran "la **tos y la posible relación con la pérdida de la capacidad pulmonar**". Los autores, de dos hospitales de Boston, concluían que "se necesitan más estudios para establecer la seguridad de este producto a largo plazo".

Sin embargo, el doctor Álvarez afirma que "siguen haciendo investigaciones pero en pacientes que llevan siete años tomando insulina inhalada no se ha registrado ninguno de estos efectos".

Se calcula que en todo el mundo alrededor de 230 millones de personas padecen diabetes, una cifra que según la Organización Mundial de la Salud (OMS) puede aumentar a 336 millones para 2030. Según datos del Ministerio de Sanidad, en España, la mitad de los diabéticos desconoce que padece la enfermedad.